

EXPOSICIONES



ALFREDO DÍAZ-FAES ROJO

entrevista

Expone en el edificio histórico de la Universidad

«Pinto por satisfacción personal y expongo para comprometerme cada día»

«Soy un enamorado del color, de su magia, de su capacidad para engañar a la vista y a los sentidos; a través de él llego a la forma»

Carmen MATEO

Alfredo Díaz-Faes Rojo (Oviedo, 1930) es hijo de la generación de la imagen, un pintor enamorado del color, «de su magia, de su capacidad de engañar a la vista y a los sentidos». Tras una etapa figurativa, desde niño hasta la década de los ochenta, Díaz-Faes Rojo ha aprendido a mirar en su interior, a crear formas a través de su paleta y a sugerir emociones al espectador a través de sus creaciones. Su última «prueba» es la exposición que, hasta el próximo día 20, cuelga en la sala del edificio histórico de la Universidad de Oviedo y en la que Díaz-Faes Rojo se olvida del trazo y «dibuja» paisajes naturales a través de una misma gama cromática. Rojos y marrones contextualizan la muestra circunscribiéndola al otoño.

—¿Sugerir un paisaje es suficiente para que el público lo comprenda?

—En el caso de la naturaleza, sí. Cualquier indicio te mueve a imaginar un árbol, un valle...

—¿Usted lo imagina o tiene un modelo real?

—Desde que comencé a hacer pintura más vanguardista, me limito a pintar imágenes que tengo en la cabeza, aunque nunca comienzo un cuadro con una idea completa. No tengo que someterme a modelos.

—¿Por qué pinta?

—Pinto por satisfacción personal y expongo para comprometerme con el público, para hacer algo que les conmueva, que les haga reflexionar y con lo que sientan.



El pintor Alfredo Díaz-Faes Rojo, en su estudio.

LUISMA MURRAS

«Mis cuadros compensan mis estados de ánimo y consiguen mi equilibrio personal; a través de ellos expreso cómo me siento»

—¿Se considera un pintor romántico?

—Mi pintura es romántica en el sentido de que a través de ella

expreso mis sentimientos. En mis cuadros va todo, compensan mis estados de ánimo y consiguen mi equilibrio personal.

—¿Cómo?

—A través del componente lúdico. Tirar, mancharlo todo de colores y llegar a la forma por el color.

—¿Se considera heredero de los paisajes de William Turner?

—Su influencia en mi caso fue subconsciente. Turner se convirtió a través de sus manchas en un vanguardista de su época.

—¿Qué importancia tiene la mancha en su obra?

—Depende del cuadro. En esta muestra, en la que hay 24 lienzos, en algunos se percibe mejor un paisaje, en otros la abstracción llega a convertirse en manchas de colores.

—¿Utiliza siempre la misma gama cromática?

—Soy partidario de investigar y ahondar en una gama, desarrollarla al máximo, en lugar de mezclar varias, que pueden llegar a confundir.

—¿Pintar es investigar?

—Siempre he experimentado. A veces estoy haciendo un cuadro, se me ocurre algo totalmente distinto y tengo que reflexionar, dejar lo que estoy haciendo o continuar con algo nuevo: experimentar, al fin y al cabo.

—¿Qué exige ser pintor?

—La pintura es un acto de resistencia. El pintor que quiera llegar a serlo tiene que luchar y defender su producción.

—¿Se vive de ella?

—Me alegra saber que hay gente que sí. En mi caso pintar es un gasto que lo compensa todo, una vía de escape.

—¿Qué no pintaría nunca?

—La muerte o el sufrimiento.

Ana de Matos muestra en Vértice «Homo textus»

La exposición de la artista lucense Ana de Matos, titulada «Homo textus», continúa en la galería Vértice hasta el próximo miércoles. Esta muestra ya ha estado presente en algunos foros internacionales, como la FIA de Venezuela, Art Miami-99 y en la pasada edición de la Feria Internacional Arco 2000, donde fue considerada por la crítica como una de las veinte mejores artistas de la feria. Vértice ha reunido casi la totalidad de las obras creadas por la artista en Viena.

«Panoramas», de Enrique Larroy, en la sala Pelayo

En la sala de exposiciones de la mutua de seguros Pelayo, ubicada en la calle Campoamor, se puede visitar la obra «Panoramas», del pintor Enrique Larroy, que continuará abierta al público hasta el próximo domingo. Esta muestra abarca el desarrollo del trabajo de Larroy en los últimos años. Se trata de un proceso de superposiciones de un cierto valor conceptual que plantea un acercamiento a la realidad a través de varios elementos que ocultan o muestran la misma. Por este pintor se han interesado importantes coleccionistas y museos.

Las pinturas realistas de Ramón Sopeña, en la sala del BBVA

La obra del pintor asturiano Ramón Sopeña continúa en la sala de exposiciones del BBVA hasta el próximo viernes. El artista ya ha realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas dentro y fuera de Asturias. Sus obras ya forman parte de algunas pinacotecas de colecciones particulares, españolas y extranjeras. A este pintor realista le gusta captar con fidelidad la belleza de su tierra. En sus pinturas se imponen un colorido rico y una organización compositiva sobria. Cada elemento que interviene en las escenas que realiza posee su grado de calidad visual y plástico.

HEMEROTECA de La Nueva España

por Fruela

Hace 50 años 9 de octubre de 1950

EL OVIEDO YA TIENE PRESIDENTE. Lo es desde ayer don Pedro Miñor, por decisión unánime de la directiva y la asamblea de socios fundadores, reunidos en la Cámara de Comercio para tomar un acuerdo «tan vital para el club». Juan Luis relata así el desarrollo de la reunión «Don Gregorio Díaz, ese admirable viejecillo emocional, dio cuenta de sus gestiones, sus sondeos, y sus conclusiones, que iban directamente a una persona: don Pedro Miñor. Sonar el nombre y levantarse, apoyándolo, todos los circunstancias, fueron cosas simultáneas. Pero don Pedro se resistió, arguyó que tenía mucho que hacer, sacó a relucir lo que pesaba el cargo... Don Gregorio insistió terca y machaconamente, sincera y conmovidamente. La pugna continuó durante unos minutos y al final don Pedro hubo de capitular. Pero con una condición que fue aceptada, la de que todos sus colaborado-

res en la junta que pensaban retirarse, sigan a su lado trabajando con igual amor por el club. Y esto fue el final. Un final feliz, precursor de intensísimas jornadas, a las que todos iremos con el entusiasmo por bandera».

PELÍCULA FUTBOLÍSTICA. En el Principado se estrena una película documental de largo metraje sobre el desarrollo del recientemente celebrado Campeonato del Mundo de fútbol. De él escribe Cepeda que «está muy bien hecho no sólo como testimonio de lo que ocurrió en los terrenos de juego, sino como expresión del comportamiento sociológico de las multitudes». Le reprocha, sin embargo, que carezca de una estructura en su desarrollo y sea por lo tanto una reiterada serie de jugadas más o menos espectaculares y de vistas de las tribunas. «En todo caso es seguro que a los aficionados el fútbol les encantará».

Hace 25 años 9 de octubre de 1975

UN HERMOSO LIBRO. En tales términos califica Avello la reproducción facsimilar que el Colegio de Abogados de Oviedo, en colaboración con la Caja de Ahorros, ha hecho del libro de Matías Sangrador y Vitores, impreso en el siglo pasado en la imprenta ovetense de Bríd, titulado «Historia de la Administración de Justicia y antiguo Gobierno del Principado de Asturias». Prologa la actual edición don Francisco Tuero Bertrams y de ella dice el periodista que «es un hermoso libro incurso en la era facsimilar en que vivimos y si en 1975 se cumplieran las ordenanzas de 1274, de hace más de setecientos años, no haríamos nada malo, digo yo».

JOVEN ACTRIZ OVETENSE. Y por supuesto muy guapa según testimonia la fotografía que de Beatriz Escudero se publica en primera página y bajo

la que se leen las siguientes líneas: «La joven ovetense ha encontrado en el papel de Caridad de la radionovela del mismo título, la gran heredera de «Simplemente María», por lo que cabe sospechar que su protagonista pasara a ser el ídolo de millones de mujeres españolas. Beatriz venía actuando hasta ahora en el teatro en papeles de escaso relieve y ésta es su primera radionovela».

PELÍCULA DE BUNUEL. Se titula «El fantasma de la libertad», se estrena en el Palladium, y de ella dice E. de R. lo siguiente: «Es el pretexto del director para reírse y hacernos reír a veces de los llamados usos convencionales que de algún modo constriñen las opciones del hombre moderno; un alegato a través de la sonrisa, de los desajustes, de lo ilógico de muchas situaciones cotidianas dramáticamente absurdas».